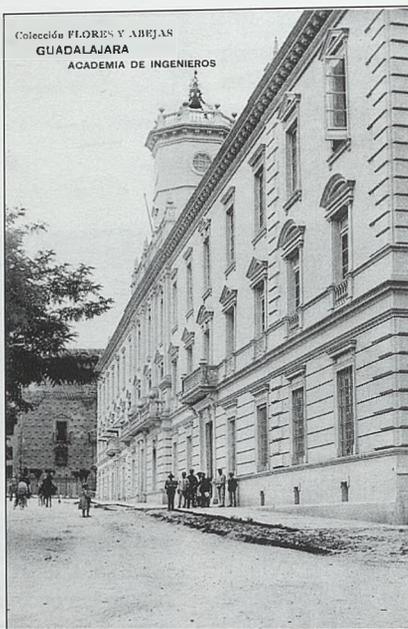
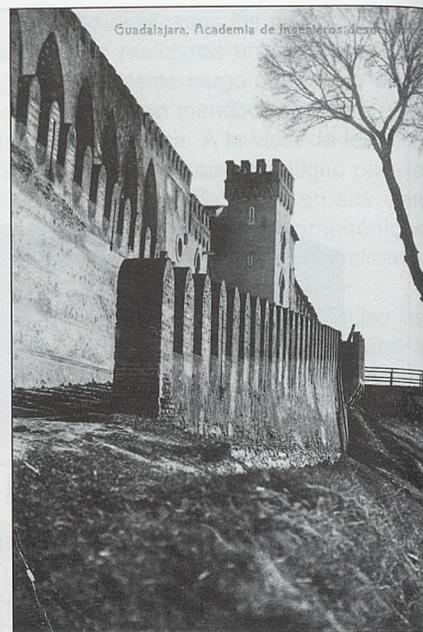


Portada de la revista Memorial de Ingenieros



Fachada principal, 1905-1924



Detalle fachada posterior a la Huerta 1879

Principios teóricos y arquitectónicos de la Academia de Ingenieros

Por la misma naturaleza del Cuerpo que albergó y formó, la Academia de Ingenieros va a desarrollar, en función de lo establecido desde la fundación de los Ingenieros Militares por Próspero de Verboom en 1711, el racionalismo crítico, el pensamiento abstracto, y la contribución al nacimiento de la nueva arquitectura contemporánea, con la opción de los materiales y los principios constructivos frente a la ornamentación. En resumen, mediante la apuesta por la arquitectura del Neoclasicismo positivo, de enorme interés para el desarrollo de la arquitectura del futuro.

Como bien ha estudiado García Bodega, los modelos teóricos de la arquitectura enseñada en la academia de Guadalajara van a ser los dos manuales franceses de J. N. L. Durand, y de L. Reynaud. Son los que el profesor de la Academia Bernardo Portuondo va a seguir con fidelidad. En ellos bebieron los más de doscientos alumnos que cada año se titulaban en Guadalajara, siguiendo la tradición de un Cuerpo Militar cuya historia ya ha sido bien estudiada, desde su primera plasmación en tiempos renacentistas, cuando por iniciativa de Felipe II se crea en Madrid la Academia de Matemáticas y de Arquitectura Militar dirigida por Juan de Herrera. Tras varios pasos, el citado Cuerpo de Ingenieros será creado bajo la dirección de Francisco de Sabatini en el año de 1791, dividido en los ramos de Academias Militares, Fortificaciones y Caminos, Puentes, Arquitectura Civil, Canales de riego y Navegación.

El citado García Bodega realiza un perfecto estudio de los planes de enseñanza impartidos en Guadalajara. También de los textos seguidos, de la Biblioteca de la Academia, de los tratados de Arquitectura que albergaba, entre los que destaca cinco núcleos fundamentales:

De más antiguo a más moderno, la Disertación sobre la propiedad considerada como única regla fundamental de la Arquitectura, de Zarco del Valle, manuscrito de 1826; las Lecciones de Arquitectura, de Bernardo Portuondo Barceló, de 1877; el Curso de Historia de las Artes Plásticas Españolas, publicado en el Memorial de Ingenieros en 1912; el manual Arquitectura, de Antonio Parellada García, de 1920, y la citada revista Memorial de Ingenieros, creada por Zarco del Valle en 1846.

Todos interesantes como textos teóricos y repertorios gráficos de arquitectura, se enmarcan en el momento romántico y positivista propio de su tiempo. Para su análisis remitimos al historiador García Bodega. Pero conviene recalcar algunas cosas: por ejemplo cómo desde el inicio de Zarco del Valle se impone la visión historicista que iba a alcanzar la docencia de la Academia de Guadalajara, con todos los ideales del Neoclasicismo y del Neoplatonismo, a partir de los cuatro principios de la analogía biológica de la arquitectura¹⁰. Cómo la fidelidad de Portuondo a Durand y a los postulados de la "École Royal Polytechnique", puede compartirse con la admiración por Winckelmann y un eclecticismo más próximo al vitruvianismo de Laugier, frente a Durand, y a una posición ambigua respecto al uso del hierro en arquitectura, al que reconoce la utilidad de los tirantes, basas, anclajes y estribos de ese material, proponiendo bóvedas de hierro tomadas de Mathieu, publicadas en el Propagateur des travaux en fer de Oppermann. Al estudiar su manual se observa cómo no fue ajeno al principal debate arquitectónico del siglo XIX, que fue la búsqueda del estilo de la arquitectura moderna, inclinándose por el eclecticismo.¹¹

También señalar cómo el manual oficial de Parellada de 1920 se divide en tres partes dedicadas a Instalaciones,

10).- Son la relación del organismo con el ambiente; la correlación entre órganos; la relación forma y función, y el principio de vitalidad.

11).- Por cierto que es el ambiente que reflejaba la crónica de Barutell y Power en el número de 1912 del Memorial de Ingenieros, acerca de la intervención de Lampéroz sobre la arquitectura española del momento, quien veía en ella varios caminos como el clasicismo neorrenacentista, el medievalismo, el nacionalismo neomodéjar, el modernismo ondulante, el exotismo neobarroco y el personalismo individual de Gaudí.